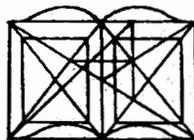


**BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES**  
**Volumen 6**

**LA ECONOMIA POLITICA**  
**DEL ECUADOR**  
**CAMPO, REGION, NACION**

**Editor: Louis Lefebvre**

**Proyecto FLACSO - CERLAC I**



**CORPORACION EDITORA NACIONAL**  
**QUITO, 1985**



**CORPORACION EDITORA NACIONAL**

**Hernán Malo González (1931 - 1983)**

*Presidente Fundador*

**Enrique Ayala Mora**

*Presidente*

**Luis Mora Ortega**

*Director Ejecutivo*

**BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES**

**Volumen 6**

---

**LA ECONOMIA POLITICA DEL ECUADOR:**

**Campo, Región, Nación**

**Editor: Louis Lefebvre**

**Impreso y hecho en el Ecuador**

**Revisión de textos: María Cuvi**

**Supervisión Editorial: Jorge Ortega**

**Levantamiento de textos: Azucena Felicita, Rosa Albuja**

**Diseño Gráfico: Edwin Navarrete**

**Impreso en Editora PORVENIR**

**Derechos a la primera edición:**

**CORPORACION EDITORA NACIONAL, 1985**

**Veintemilla y 12 de Octubre**

**Edif. Quito 12 El Girón W of. 51**

**Tf. 554558 P.O. Box 4147**

**Quito - Ecuador**

## CONTENIDO

---

|  |    |
|--|----|
| Presentación   | 11 |
| Agradecimientos  | 15 |
| <b>CAPITULO 1</b>  |    |
| <i>Louis Leféber</i>   |    |
| El fracaso del desarrollo: Introducción a la Economía Política del Ecuador   | 17 |
| <b>CAPITULO 2</b>  |    |
| <i>Carlos Larrea Maldonado</i>   |    |
| El Sector agroexportador y su articulación con la economía ecuatoriana durante la etapa bananera (1948 - 1972): Subdesarrollo y crecimiento desigual | 35 |
| <b>CAPITULO 3</b>  |    |
| <i>Manuel Chiriboga Vega</i>   |    |
| La crisis agraria en el Ecuador: tendencias y contradicciones del reciente proceso   | 91 |

|  |     |
|--|-----|
| <b>CAPITULO 4</b><br><i>Luciano Martínez V.</i><br>Articulación mercantil de las comunidades<br>indígenas en la Sierra ecuatoriana                     | 133 |
| <b>CAPITULO 5</b><br><i>Gilda Farrell</i><br>Migración temporal y articulación al mercado urbano<br>de trabajo. Estudio de caso                        | 179 |
| <b>CAPITULO 6</b><br><i>Peter C. Meier</i><br>El artesanado ecuatoriano: situación actual, estrategia<br>de supervivencia y perspectivas de desarrollo | 197 |
| <b>CAPITULO 7</b><br><i>Edgar Pita S.</i><br>Políticas de Fomento a la pequeña industria<br>en el Ecuador  | 219 |
| <b>CAPITULO 8</b><br><i>Fabio Villalobos</i><br>Ecuador: Industrialización, empleo y distribución<br>del ingreso: 1970-1978                            | 243 |
| <b>CAPITULO 9</b><br><i>Graciela Schamis</i><br>Desarrollo industrial e inversión extranjera:<br>una interpretación                                    | 293 |
| <b>CAPITULO 10</b><br><i>Gilda Farrell</i><br>El movimiento sindical frente a la segmentación<br>tecnológica y salarial del mercado de trabajo         | 337 |
| <b>CAPITULO 11</b><br><i>Arnaldo M. Bocco</i><br>Políticas estatales y ciclo económico   | 369 |
| <b>CAPITULO 12</b><br><i>Jaime Moncayo G.</i><br>Problemas del sector externo de la economía ecuatoriana   | 405 |

**CAPITULO 13**

***Liisa North***

**Implementación de la política económica  
y la estructura del poder político en el Ecuador**

**425**

**Los autores**

**459**

**FLACSO**

**461**

**CERLAC**

**462**

**Publicaciones de la Corporación Editora Nacional**

**463**

---

**MIGRACION TEMPORAL Y ARTICULACION  
AL MERCADO URBANO DE TRABAJO.  
ESTUDIO DE CASO**

**INTRODUCCION**

Con este trabajo desearía hacer un doble aporte: contribuir al esclarecimiento de las particularidades propias del proceso de migración temporal y sus modalidades de articulación al mercado de trabajo de la ciudad de Quito, y ayudar a la comprensión humana y solidaria de un fenómeno en que está implicado un sector vasto e importante de la población: el campesinado de subsistencia.<sup>1</sup>

La investigación, cuyos resultados se presentan parcialmente en este artículo, se realizó en un dormitorio popular llamado Hospedería Campesina. Allí se acogen a descansar cientos de migrantes campesinos que cíclicamente se trasladan a la ciudad como parte de su estrategia de supervivencia ante las modalidades que adquiere el proceso de desarrollo. La Hospedería es un lugar sombrío y sin encanto. En las noches, decenas de cuerpos cansados se acurrucan uno junto al otro sobre el piso desnudo. La tristeza del lugar la rompen las risas de los "niños lustrabotas" que juegan cartas apostando dinero, como reafirmando el hecho de que se ganan la vida por sí mismos, y también las notas que brotan de las flautas campesinas que acompañan el sueño de aque-

---

<sup>1</sup> Cf. Capítulo 3 de este volumen para un análisis de la estructura agraria nacional y, por ende, de los factores generales que provocan las migraciones desde el campo, y el capítulo 4 de este mismo volumen para estudios de caso sobre migraciones.

llos que no han podido resistir al cansancio.

Los migrantes que se agrupan en la Hospedería provienen fundamentalmente de tres provincias ubicadas al sur de la capital: Cotopaxi, Chimborazo y Tungurahua. Otros, menos numerosos, son originarios de las provincias de Bolívar e Imbabura. Más aún, se debe señalar que dentro de las provincias indicadas los migrantes pertenecen a comunidades específicas. En el caso de Cotopaxi, predominan aquellos de Tigua, Zumbahua y Chugchilán. Los de Tungurahua son de la zona de Pasa, y los de Chimborazo provienen de los sectores de Guamote, Tixán y Cebadas. Esta especificidad se debe, sobre todo, a la conformación de redes de información que funcionan entre los miembros de las comunidades de origen.

A pesar de lo señalado, el estudio puede ser considerado como un aporte para comprender el proceso de migración temporal en su dimensión más global. Las características se repiten — con pocas variaciones — también en los casos de migrantes provenientes de otras comunas.

Los flujos de migrantes temporales están conformados principalmente por los elementos masculinos de los núcleos familiares. Las mujeres raramente participan en este desplazamiento temporal, permaneciendo más bien en la comunidad de origen para asegurar la continuidad de las actividades parcelarias.

Los migrantes se insertan en segmentos particulares del mercado de trabajo. Aquellos que instauran relaciones asalariadas lo hacen generalmente en el sector de la construcción. Los demás autogeneran sus ocupaciones creando su propia demanda de empleo.

El tiempo de permanencia en la ciudad varía mucho. Pueden ser quince días, un mes y hasta un límite de tres meses durante cada período migratorio. Su duración está determinada por el ritmo de trabajo en la parcela y por las festividades religiosas en la comuna de origen, en las cuales el migrante necesariamente participa. Los períodos migratorios se repiten varias veces al año.

La actividad migratoria no es realizada al azar. La mayor parte de migrantes llega a la ciudad acompañado de un pariente, vecino o amigo que cuenta con una experiencia anterior o, en caso de venir solos, recogen previamente una serie de informaciones que les permiten conseguir su objetivo.

La información que utilizaré proviene de dos fuentes: un fichero con datos elementales de aproximadamente 4.000 campesinos que pasaron por el dormitorio entre 1976 y 1979. De allí se extrajo una muestra de 1.000 fichas. Por otro lado, una encuesta extensa que se aplicó en 1980 a 150 campesinos llegados por primera vez al dormitorio en ese año. Esta encuesta se la realizó con el objeto de completar la información anterior. El que sean “nuevos llegados” a la Hospedería no implica necesariamente que se encuentren en su pri-

mera experiencia de migración. Significa, en muchos casos, que han utilizado otras formas de alojamiento en sus ciclos anteriores de migración.

La recolección de la información fue posible gracias a una relación de confianza establecida por el contacto frecuente.

Si bien el proceso de migración rural-urbana debe enmarcarse dentro de los fenómenos que provocan tanto la expansión del capitalismo en nuestros países como el conflicto entre las economías tradicionales y el proceso de acumulación, quisiera recordar que quienes se lanzan por los caminos que conducen a la ciudad se llaman Ernesto, Pedro, Pascual o Luz María y agradecerles por lo que me mostraron.

### CARACTERIZACION DE LA MIGRACION TEMPORAL

La modalidad con la que generalmente se ha tratado la migración rural-urbana en América Latina ha ignorado, con pocas excepciones,<sup>2</sup> el fenómeno de la migración temporal del campesinado minifundista y las características que asume su articulación al mercado de trabajo urbano y al proceso de acumulación. Dentro de las tipologías de migraciones elaboradas, si bien se señalan algunos rasgos propios de la migración temporal, esta aparece ignorada en su dimensión más global.<sup>3</sup>

El vaivén temporal del campesinado entre dos economías, la parcelaria con predominio de trabajo doméstico y la industria sustentada en relaciones salariables, puede ser abordado desde ópticas distintas: a) por la capacidad propia del capitalismo, en su dinámica de expansión, de someter formalmente y hacer funcional las economías periféricas a las necesidades de acumulación; en este caso el campesinado incorporaría pasivamente la tarea migratoria en función de los requerimientos del capital central; o b) como último intento de las economías minifundistas por seguir manteniendo su pequeña empresa-familiar, dándose una readecuación de su principal recurso disponible — la fuerza de trabajo — de acuerdo con las necesidades de reproducción en el interior de la parcela.

El primer modo de abordar la problemática aparece excesivamente mecanicista. No considera la "capacidad de resistencia" que el campesinado ha mostrado a través de los tiempos para incorporar modalidades externas a

<sup>2</sup> Cf. Lourdes Quizpe, *Migración, etnicismo y cambio económico. Un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México*. México, El Colegio, 1978 y Simón Pachano, *Transformaciones agrarias, políticas estatales y población en el Ecuador*. Quito, CIESE, 1980. (Borrador preliminar).

<sup>3</sup> Cf. William Petersen. *Tipología general de las migraciones*. In. CELADE ed. *Migraciones internas; teoría, método y factores sociológicos*. Santiago de Chile, 1975. pp. 39-59.

su tradición, desde el punto de vista de su reproducción tanto económica como social. La segunda perspectiva considera la capacidad de respuesta de un campesinado ligado secularmente a determinados modos y formas de expresión, lo cual explica parcialmente por qué este tipo de migración no se convierte en definitiva. Sin embargo, queda siempre abierta la discusión sobre si esta "capacidad de resistencia" de culturas y formas de producción pre-capitalistas son atribuibles simplemente a factores de subdesarrollo, o si la presencia de una herencia social hace que esas formas mantengan elementos constantemente impugnadores del sistema capitalista de producción, lo que se manifestaría en una ausencia de vinculación permanente al circuito de reproducción ampliada.

Parece más oportuno considerar la migración temporal como el fruto de la dialéctica que se da entre dos necesidades: la del campesinado por conservar una herencia secular y la de valorización del capital. Esta última incorpora a los procesos de acumulación una fuerza de trabajo cuya reproducción se asegura, parcialmente, a través del trabajo doméstico.

La migración temporal puede ser abordada en toda su dimensión dialéctica solamente si se admite la presencia de una herencia,<sup>4</sup> es decir, de un conjunto de relaciones sociales que marcan la identidad campesina y caracterizan al campesinado como sujeto social diferencial. El peso de la herencia va a determinar la modalidad de readecuación de las necesidades y capacidades del campesino en su proceso de vinculación a las formas urbano-industriales de producción-consumo.

Así, se intenta caracterizar a la migración temporal como un lazo intermitente entre la economía campesina tradicional, que ve disminuida su capacidad de reproducción autónoma por presiones endógenas y exógenas, y el mercado de trabajo urbano que, por su propia segmentación, puede absorber mano de obra de distintos niveles de calificación.

## PRESIONES SOBRE LAS ECONOMIAS CAMPESINAS

### Presiones de tipo endógeno

Desde la perspectiva campesina, la migración temporal aparece como una estrategia del minifundista que, manteniendo la parcela como centro de su reproducción, acude a los mercados urbanos (en el caso que nos ocupa) como recurso complementario. Al contrario de lo que sucede en la migración rural-urbana definitiva, donde toda la perspectiva de supervivencia se transfiere

---

<sup>4</sup> Se entiende por herencia al conjunto de valores y expresiones que se transmiten secularmente en las comunidades indígenas junto con la posesión de la tierra.

re a la vinculación "formal" o "informal" con el mercado urbano de trabajo, para los migrantes temporales el proceso mismo de migración está relacionado con las prioridades de producción y reproducción en el campo.

Cuadro 1

TAMAÑO DE LA PARCELA POSEIDA  
Migrantes entrevistados entre 1976-79 (en porcentajes)

|                | Cotopaxi   | Chimborazo | Tungurahua | Otros      | Total      |
|----------------|------------|------------|------------|------------|------------|
| Menos de 1 ha. | 12         | 25         | 55         | 27         | 30         |
| 1 - 2          | 25         | 26         | 19         | 19         | 22         |
| 3 - 5          | 32         | 22         | 5          | 15         | 18         |
| 6 - 10         | 12         | 6          | 2          | —          | 7          |
| Más de 10      | 6          | 2          | —          | 1          | 4          |
| Sin tierra     | 12         | 18         | 18         | 36         | 19         |
| <b>TOTAL</b>   | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> |

Fuente: Fichero de la Hospedería Campesina.

Para el caso al que me refiero el 81 o/o de migrantes entrevistados eran propietarios de tierra (Cuadro 1). En todos los casos, las actividades propias de la parcela se ejecutaban regularmente y los flujos migratorios se conformaban, en su mayoría, por elementos masculinos de los núcleos familiares, sean jefes de familia o hijos mayores en relación de dependencia. Gran parte de estos últimos se consideraba no-propietario de tierra.

La relación entre las dimensiones de la parcela poseída (en el Cuadro 1 el 52 o/o de los migrantes entrevistados poseía menos de dos has.) y la tasa de crecimiento de las poblaciones campesinas (calculada en 3.95 para 1974 en relación a 2.39 en las áreas urbanas<sup>5</sup>), explica la conformación de una población excedentaria que aparece, como tal, durante el proceso migratorio.<sup>6</sup> Si en determinado momento dicha población puede manifestarse como excedentaria respecto a los medios de producción, su propia dinámica la lleva a constituirse como excedentaria, también respecto al monto de bienes producidos.

<sup>5</sup> Cf. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. *Proyección de población en el Ecuador por áreas rural y urbana, provincias y cantones. 1974-1994*. Quito, 1979.

<sup>6</sup> Pachano, Op. cit., p. 63.

La situación se agudiza por el sistema tradicional de transferencia de la tierra de padres a hijos, factor este que da lugar a una atomización de las parcelas.

Cuadro 2

**MODALIDAD DE OBTENCION DE LA PARCELA**  
Migrantes entrevistados en Quito en 1980 (en porcentajes)

|                 | -1 ha.     | 1-2        | 3-5        | 6-10       | más de<br>10 | Total      |
|-----------------|------------|------------|------------|------------|--------------|------------|
| Herencia        | 68         | 53         | 65         | 22         | 33           | 57         |
| Reforma Agraria | —          | —          | 18         | 33         | —            | 8          |
| Compra          | 32         | 47         | 17         | 45         | 66           | 35         |
| <b>Total</b>    | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b>   | <b>100</b> |

Fuente: Encuesta directa a migrantes temporales en Quito, 1980. Elaboración propia.

A partir del cuadro anterior se deduce que un alto porcentaje de los migrantes entrevistados había obtenido su parcela como herencia familiar. Esta modalidad de transferencia de la tierra, dividiéndola entre todos los hijos, da lugar a una “minifundización” permanente que se convierte en factor determinante de la inviabilidad de las economías campesinas.

Es importante revelar también la correlación existente entre parcelas de mayor tamaño adquiridas por medio de la compra y aquellas de menor tamaño traspasadas a través de la herencia. Esto conduciría a plantear la hipótesis de que el proceso de migración puede convertirse en o es ya, un proceso de “recampesinización” — en la medida en que permite el acceso a la tierra a través de la compra — y no constituye necesariamente un proceso de transición del campesinado hacia otras formas de producción.

### **Presiones de tipo exógeno**

A las presiones endógenas señaladas se suman aquellas provenientes de las formas industriales de producción-consumo. Como resultado del contacto que el mundo campesino mantiene con los centros urbanos, se acrecienta el ritmo de transformación de la modalidad tradicional de consumo, sustituyéndose inclusive los bienes de producción campesina (tejidos, medicinas, abono) por productos industriales.

Consecuencia de los dos tipos de presiones a los que está sometida la economía campesina es la generación de una tensión entre la capacidad de

producción y las necesidades de consumo.

### **La migración temporal como respuesta del campesinado**

La migración temporal como la única respuesta posible al desfase producción-consumo. Representa, al mismo tiempo, el camino que permite seguir manteniendo la herencia secular con el conjunto de relaciones que han constituido, tradicionalmente, el quehacer campesino. Es dentro del sistema de organización y repartición de las actividades propias de la vida campesina, en donde se introduce la tarea migratoria. Mientras las mujeres y los niños mantienen el trabajo parcelario, los hombres se insertan temporalmente en actividades urbanas, complementando, con los ingresos obtenidos, el fondo necesario para cubrir las necesidades de reproducción del núcleo familiar.<sup>7</sup>

La migración no constituye un hecho aislado sino, más bien, un acontecimiento familiar que permite aliviar la tensión producción-consumo señalada. Esta tensión, que se genera en todas las micro-estructuras productivas tradicionales — sean artesanales o campesinas — como consecuencia de su ubicación dentro del proceso global de transformación económica-social, genera a su vez un proceso de readecuación de la identidad de los sujetos sociales la misma que toma características diferentes según la herencia base de cada uno. El proceso de readecuación asume grados más o menos intensos según los tiempos de asimilación y/o resistencia al cambio que presenten los grupos humanos. En el campesinado, los tiempos de asimilación son tiempos largos, debido a dos motivos interrelacionados: la fuerza de la herencia, como conjunto de relaciones sociales, y la inexistencia de mecanismos de integración y participación en los lugares de destino de la migración. El peso de estos dos elementos determina que las perspectivas inmediatas de la actual migración temporal no sean las de convertirse en permanente.

Un elemento determinante de la herencia campesina es la tierra. Es en la parcela y en la comunidad, donde el campesino es dueño al mismo tiempo del medio de producción y de la fuerza de trabajo, en donde él ubica el eje de su identidad y de su quehacer social. Este hecho dilata los “tiempos de asimilación” y convierte a la “transición” en un proceso a ser ubicado a largo plazo. Como ejemplo se puede recordar que, en los meses anteriores a las elecciones presidenciales en el país, se discutió en Quito, con un grupo de migrantes, la posibilidad de votar por uno u otro partido. Al momento de revisar las plataformas electorales se reveló un escaso entusiasmo entre los participan-

---

<sup>7</sup> Esta tarea migratoria arrastra un cúmulo de desequilibrios familiares de carácter afectivo. Se puede recordar lo que una campesina manifestaba a la esposa del presidente de la república. “Dile (al presidente) que mucho sufrimos, el marido por un lado, los hijos por otro lado. . .”.

tes por los contenidos netamente urbanos de las mismas. Se preguntaban qué beneficios podrían lograr, en los distintos casos, a favor de sus comunas de origen.

Aunque con el pasar del tiempo el migrante aprende a servirse de la ciudad en lo que se refiere a medios de transporte, puntos de encuentro con sus paisanos, puestos de venta de comida barata y otros, la comunidad de origen permanece continuamente como su centro de referencia.

La tensión producción-consumo tiene efectos diferentes sobre las microestructuras artesanales. Son los mestizos artesanos que pueden trasladarse con sus medios de producción, o simplemente sin ellos, los que aparecen como el potencial más inmediato de migración definitiva a las grandes ciudades. La modificación de su propia identidad social es menos significativa que en el caso campesino, puesto que ya se reproducen dentro de un marco de relaciones urbanas o semi-urbanas.

A pesar de lo señalado respecto al eje de referencia del campesinado migrante, la dinámica misma de la migración temporal implica una modificación de las formas de expresión social del campesino. El migrante entra en otro tipo de relaciones sociales que requieren la adopción de modos urbanos de comportamiento. Esta incorporación se realiza en tiempos diferenciados, que podemos asimilarlos a dos nociones propuestas por Germani.<sup>8</sup>

a) Un "ajuste" inmediato al llegar a la ciudad, en función de la inserción en el mercado de trabajo. El campesino utiliza inmediatamente los mecanismos que le permitan desarrollar una actividad "rentable". En general, el migrante llega a la ciudad el domingo en la tarde y al amanecer del lunes se concentra en los lugares de contratación (en el caso de aquellos que aspiran a obtener trabajo en el sector de la construcción), o acude a los centros de distribución, mercados o bodegas cuando se ocupa como cargador.

b) La adopción de modalidades y valores urbanos, que Germani denomina aculturación y que aparece como un largo proceso conflictivo. En este se deben distinguir los aspectos puramente externos (vestido, compra de relojes, radios, etc.) de aquellos que constituyen una verdadera internalización de valores ajenos.

En el caso de los migrantes entrevistados, el grado de incorporación de formas urbanas estaba íntimamente vinculado al tipo de inserción en el mercado de trabajo. La modalidad de "ajuste" condiciona los tiempos del proceso de aculturación. Quienes se emplean en la construcción, asumiendo de esta manera un rol de proletarios, adoptan más rápidamente las pautas ur-

<sup>8</sup> Cf. Gino Germani., *Asimilación de inmigrantes en el medio urbano: notas metodológicas*. In. CELADE ed. *Migraciones internas; teoría, método y factores sociológicos*. Santiago de Chile, 1975, pp. 61-85.

banas que aquellos que se dedican a cargar. Los primeros se insertan en el sistema de estratificación urbano aunque sigan conservando su estatus social rural, mientras los otros conservan permanentemente su condición de campesinos.

Los tiempos de asimilación son más cortos en los niños que migran solos. Cuando acompañan a sus padres, en general, dependen de estos sirviéndolos como ayudantes en el trabajo y participan de sus tiempos de asimilación. Por el contrario, los niños que migran con hermanos, parientes o vecinos aprenden a enfrentarse y servirse por sí mismos de las redes urbanas. En ellos se da una internalización más rápida de los valores urbanos.

El proceso de aculturación toma dimensiones de conflicto permanente por las características mismas de la migración temporal. Inclusive para los migrantes que mantienen relaciones asalariadas el conflicto se mantiene latente por la intermitencia de su inserción urbana. Es decir, cualquiera que sea la actividad que el migrante realice en la ciudad, esta se condiciona al vaivén temporal entre los dos polos que coadyuvan a la reproducción de su núcleo familiar. La permanencia del migrante en la ciudad no depende del hecho de haber conseguido "un buen trabajo" en términos significativos para el campesino, sino de los ciclos propios de producción en la parcela y de las manifestaciones sociales en la comuna de origen. El número de migrantes disminuye, significativamente, en los tiempos de siembra en la Sierra y durante las fiestas religiosas. En los días de difuntos, domingo de ramos, semana santa y Corpus Christi, además de las celebraciones de los santos patronos de las respectivas comunas, el regreso del migrante temporal es casi masivo, prescindiendo del riesgo de perder el trabajo.

A la combinación de formas de producción en las que participa el migrante, manteniendo latente el conflicto de la asimilación, se ha denominado proceso de semi-proletarización. Si bien se afirma que, en el momento de la migración y respecto a la valorización del capital, el campesino se presenta como un proletario más,<sup>9</sup> y que es la mantención de su calidad de productor directo lo que lo convierte en un semi-proletario, hay que señalar que el tipo de relaciones que establece en la ciudad reproduce igualmente esquemas de la relación pre-capitalista, y el campesino aparece entonces como un semi-proletario en la inserción urbana tomada por sí misma.

La dialéctica propia del proceso migratorio temporal conduce a que estructuras típicamente urbano-industriales sufran readequaciones al contacto con las corrientes migratorias e incorporen elementos típicos de las relaciones precapitalistas. Es el caso de la contratación de los obreros de la construcción. Aunque la relación se manifiesta como estrictamente asalariada, durante la

---

<sup>9</sup> Pachano, Op. cit., p. 51.

contratación son determinantes aspectos tales como el conocimiento personal con el maestro contratante, el compadrazgo o el mismo origen geográfico. Se trata siempre de contrataciones verbales, hechas sobre la base de la confianza, de corta duración (generalmente una semana) y en la cual el monto de salario también es negociado verbalmente. La contratación implica frecuentemente la concesión de una "huachimanía" <sup>10</sup> que sirve de vivienda a varios trabajadores de la misma obra. En ciertos casos de matrimonios jóvenes, la huachimanía permite que la esposa migre a la ciudad y trabaje como ayudante del esposo en la misma obra, prestando además servicios de cocina y lavado a los habitantes de la huachimanía. En el caso de los cargadores, la relación que se establece con el dueño de la carga asume características netamente serviles, llegando inclusive a excluir la posibilidad de negociar la paga según el peso de la carga y la distancia a ser recorrida.

Así, la inserción del migrante en el mercado urbano está "matizada" de expresiones típicamente pre-capitalistas que contribuyen a que el campesino mantenga su estatus social rural, reafirmando su condición de semi-proletario en la ciudad.

## ARTICULACION AL MERCADO DE TRABAJO Y PARTICIPACION EN LA VIDA URBANA

### Articulación y ocupación

Respecto a la articulación del migrante al mercado urbano de trabajo y a su funcionalidad en el proceso de acumulación, se detectan diversos grados de intensidad relacionados con la modalidad de inserción.

La articulación funcional está determinada por la capacidad de creación de demanda de mano de obra no-calificada que presente el capitalismo en sus distintas etapas de desarrollo. Es el caso de Quito durante la última década: el crecimiento del sector de la construcción y el tipo de demanda de fuerza de trabajo generada por este han dado lugar, por un lado, a un fenómeno de "recanalización" de una parte de los flujos migratorios campesinos que tradicionalmente se dirigían a las plantaciones costeñas y, por otro lado, a la absorción de nuevos migrantes que inician su historia migratoria en la urbe.

La experiencia de migración previa hacia la Costa es significativa en

<sup>10</sup> La palabra *huachimanía* es una deformación de la expresión inglesa "watchman", utilizada por los ingleses durante la construcción del ferrocarril en el Ecuador, a principios de siglo, para denominar a los guardianes. Actualmente se la utiliza para designar un alojamiento precario, levantado en la obra en construcción y que sirve de vivienda a varios trabajadores que, al mismo tiempo, realizan funciones de guardianía de los materiales utilizados.

Cuadro 3

**LUGAR DE PRIMERA MIGRACION**  
Migrantes entrevistados en Quito entre 1976-79 (porcentajes)

|                                   | Cotopaxi   | Chimborazo | Tungurahua | Otras Provincias |
|-----------------------------------|------------|------------|------------|------------------|
| <u>Lugar de primera migración</u> |            |            |            |                  |
| Quito                             | 51         | 54         | 32         | 59               |
| Sierra                            | 5          | 11         | 15         | 13               |
| Costa                             | 42         | 31         | 50         | 26               |
| Oriente                           | 2          | 4          | 3          | 2                |
| <b>Total</b>                      | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b>       |

Fuente: Fichero de la Hospedería Campesina. Elaboración propia.

el caso de los migrantes a Quito (ver Cuadro 3). La similitud de los salarios en estos dos centros de migración determina que la perspectiva de reincorporar en el ciclo migratorio el traslado a la Costa sea, más bien, valorada en términos extraeconómicos. Algunos migrantes consideran que allí es más fácil conseguir trabajo, "que estaban enseñados", mientras otros se quejan del calor, de los insectos y de la lejanía. Algunos no manifiestan preferencias en el sentido de que irían donde se presente la posibilidad de trabajar.

En la Costa, las principales actividades de los migrantes son: macheteros (en las plantaciones de caña, banano, etc.), recolectores de arroz y cargadores. En Quito se ocupan principalmente como peones de la construcción, cargadores y vendedores ambulantes.

En el Cuadro 4 se constata lo que ya se había señalado: que la proporción más alta de migrantes entrevistados se ocupaba en el sector de la construcción. El escaso porcentaje de vendedores que aparece en el Cuadro se debe, fundamentalmente, a que utilizan otra infraestructura de vivienda, sobre todo cuartos arrendados, y la información recopilada se limita a los migrantes que, alguna vez, han utilizado la Hospedería campesina como alojamiento.

Es justamente entre los obreros de la construcción donde se dan los más altos niveles de articulación al circuito urbano de producción. En los otros casos (cargadores, lustrabotas y vendedores), la articulación es débil. Se trata de ocupaciones auto-generadas en un mercado de trabajo extremada-

Cuadro 4

**INSERCIÓN URBANA DE LOS MIGRANTES TEMPORALES**  
Migrantes entrevistados en Quito entre 1976-1979 (porcentajes)

|                           | Cotopaxi   | Chimborazo | Tungurahua | Otros      |
|---------------------------|------------|------------|------------|------------|
| Peones de la construcción | 74         | 87         | 25         | 59         |
| Cargadores                | 11         | 6          | 52         | 9          |
| Vendedores                | 1          | —          | —          | 1          |
| Mendigos                  | —          | —          | 19         | —          |
| Lustrabotas               | 2          | —          | —          | 1          |
| Otros                     | 6          | 2          | 2          | 10         |
| Sin trabajo               | 6          | 5          | 2          | 20         |
| <b>TOTAL</b>              | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> |

Fuente: Fichero de la Hospedería Campesina. Elaboración propia.

mente segmentado; su funcionalidad es evidente sobre todo en el caso del pequeño comercio de bienes.

Los mendigos constituyen el límite de la desarticulación entre migración campesina y proceso de acumulación urbano. Aunque desde la perspectiva de valorización del capital, la migración del campesinado que mendiga carece de sentido, desde la óptica de los mendigos esta actividad de “ganarse la vida” (como la denominan) está impregnada de racionalidad. A la noche, cuando se encuentran reunidos y cuentan, en medio de animadas conversaciones, las monedas obtenidas, saben si el día ha sido “rentable” o no. Su permanencia en Quito depende del tiempo necesario para recaudar el precio del pasaje entre el lugar de origen y Quito, el gasto en alimentación y la obtención de un pequeño excedente.

Una hipótesis a verificarse en futuras investigaciones es si la situación económica en el lugar de origen, manifestada fundamentalmente por la extensión de la parcela, condiciona la inserción en la ciudad. Se podría suponer que quienes poseen mayores cantidades de tierra son los que se articulan más intensamente al mercado de trabajo urbano, prefiriendo inserciones de tipo asalariado, mientras que los más desposeídos (como en el caso de los campesinos de Tungurahua, en este estudio) presentarían ninguna o menores posibilidades de vinculación funcional. Los datos presentados anteriormente permiten plantear la hipótesis de que son los campesinos más empobrecidos quienes

asumen condiciones de más alta "marginalidad" en el mercado de trabajo urbano. Se debería entonces profundizar en el hecho de si las aspiraciones del migrante temporal están o no previamente condicionadas por su situación en el lugar de origen.

### Articulación y salario

Los migrantes temporales que se insertan en actividades asalariadas deberían entrar a conformar parte de las fuerzas urbanas que influyen en la determinación del salario. Sin embargo, por la estructura segmentada del mercado de trabajo y por la relación discontinua que mantienen con este, su influencia parece limitarse a aquellos submercados en los cuales encuentra ocupación. Incluso si se considerara al campesinado migrante como "reserva" de fuerza de trabajo, entendiéndose esto como un concepto explicativo de un proceso histórico, su bajo grado de calificación lo ubica en aquel mercado *general* de la fuerza de trabajo, como lo entienden Tavares y Souza,<sup>11</sup> con un peso nulo o insignificante en la conformación del salario de los sectores calificados, o de aquellas ocupaciones con escala jerárquica.

El proceso de negociación salarial asume características muy particulares en el caso de los obreros de la construcción. Se realiza en los parques o avenidas públicas, donde se concentran los migrantes — como se señaló — en un contexto típico de los esquemas competitivos. Esta modalidad de contratación y de negociación salarial está impregnada de una agresividad que ha ido aumentando por la presencia creciente de mestizos en los lugares de concentración. Se trata de jóvenes en búsqueda de la primera ocupación, y antiguos artesanos, residentes en Quito o migrantes de provincias cercanas quienes, por su origen, encuentran mayor facilidad para abordar a los contratistas de las compañías constructoras o a cualquier persona que concurra a deman-

---

11 Cf. María de Conceição Tavares y Paolo Renato Souza. *Empleo y salario en la industria, el caso brasileño*. Comercio Exterior (México) 30 (8), agosto, 1980, consideran que el mercado de trabajo capitalista se encuentra dividido en dos segmentos. Uno, que denominan mercado general de trabajo, al que acudirían todas las empresas (grandes y pequeñas) para satisfacer sus requerimientos de fuerza de trabajo no calificada. Sería el mercado predominante de las pequeñas empresas. Las grandes, altamente productivas, acudirían también a un mercado interno para obtener la fuerza de trabajo calificada, aquella que ocupa los puestos con escalas jerárquicas. Este mercado se constituiría al interior de las mismas empresas por los mecanismos de ascenso. Según los autores, el movimiento sindical tendería a reforzar a este segundo mercado. La conformación de los salarios variaría según el caso. En el mercado general se aproximaría al mínimo vital, mientras que en el mercado interno intervendrían otros factores y parámetros para la determinación de los mismos. La fuerza de trabajo no calificada ejercería escasa influencia en la conformación del salario del segundo mercado considerado.

dar trabajadores. En cambio, los campesinos permanecen más rezagados, priorizando los contactos con maestros y contratistas ya conocidos por ellos. El monto salarial es inferior al mínimo vital oficial por se encuentra dentro de ciertos límites por debajo de los cuales los campesinos se niegan a trabajar. Además del salario monetario, contratan el día y la hora de pago, la posibilidad de utilizar la huachimanía, averiguan el nombre de quien paga y se interesan mucho en el hecho de que la obra se halle en manos de una compañía constructora, lo que consideran como válvulas de seguridad. En 1980 los salarios oscilaban entre 90 y 150 sucres diarios, dependiendo del grado de experiencia del migrante.

Cuadro 5

## SALARIOS PERCIBIDOS POR MIGRANTES EN QUITO

| migrantes<br>entrevistados<br>o/o | Sucres*<br>diarios | Menos de 100<br>sucres | 100-120 | 120-140 | más de 140 |
|-----------------------------------|--------------------|------------------------|---------|---------|------------|
| Peones de la<br>construcción      |                    | 40                     | 45      | 11      | 4 = 100    |
| Cargadores                        |                    | 84                     |         | 16      | = 100      |
| Otros                             |                    | 100                    |         |         | = 100      |

\* Un dólar US equivalía a 30 sucres en 1980.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas directas a migrantes en Quito, 1980.

Casi la totalidad de los peones de la construcción recibe el pago por la semana completa (incluyendo fines de semana). A pesar de esto, más del 90 o/o de los entrevistados, en 1980, percibía salarios por debajo del mínimo vital urbano, fijado en 4.000 sucres en ese año.

Por su dependencia parcial del capital para su reproducción, el migrante temporal vende su fuerza de trabajo a un precio inferior al mínimo vital urbano. La aceptación de un salario menor al de subsistencia está determinada por la comparación que establece con lo que podría ganar en su sector de origen. Y en este sentido podemos rescatar un aspecto relevado en el modelo de Lewis:<sup>12</sup> se trata de la capacidad que tienen ciertos sectores de la economía urbana, de contar con una oferta ilimitada de fuerza de trabajo, a un nivel de

<sup>12</sup> Cf. Arthur Lewis. *El desarrollo económico con oferta ilimitada de Mano de Obra*. In: Argawala Sing. *La economía del subdesarrollo*. Madrid, 1973. pp. 333-374.

salarios fijado por debajo de las necesidades urbanas de reproducción. En este caso, el precio de utilización de la mano de obra se fija combinando los niveles de remuneración en el sector rural con los delimitados para los menos calificados del área urbana. Los sectores productivos que incorporan esta mano de obra no calificada, no necesitan elevar el nivel del salario para mantener latente una oferta "ilimitada" de fuerza de trabajo constituida por una población campesina que no pasa a depender — insistimos, en este caso específico — totalmente del capital para su reproducción.

Además del aspecto comparativo entre el sector de origen y el de inserción urbana, la capacidad de aceptación de un salario por debajo de los límites de subsistencia se debe también al hecho de que el campesino reduce al mínimo el nivel de sus exigencias en la urbe. El objetivo prioritario de la migración no es tanto la satisfacción de las necesidades personales, cuanto las del núcleo familiar que permanece en la parcela, y ello reduce el nivel del consumo en la ciudad.

En lo que respecta a infraestructura de vivienda, el migrante recurre a alojamientos precarios o de bajo costo como las hospederías, las huachimanías o los cuartos de arriendo compartidos entre varios o simplemente permanece en los portales de las iglesias y en los zaguanes de viejas casonas de la ciudad antigua.

Cuadro 6

PRIMER ALOJAMIENTO UTILIZADO EN LA CIUDAD  
Migrantes entrevistados entre 1976-1979 (porcentajes)

|                  | Cotopaxi   | Chimborazo | Tungurahua | Otros      |
|------------------|------------|------------|------------|------------|
| Hospedería       | 45         | 45         | 73         | 30         |
| Huachimanía      | 20         | 21         | 4          | 19         |
| Portal           | 9          | 5          | 7          | —          |
| Cuarto arrendado | 14         | 24         | 6          | 27         |
| Zaguanes — Calle | 12         | 5          | 10         | 24         |
| <b>T O T A L</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> |

Fuente: Fichero de la Hospedería Campesina. Elaboración propia.

De los alojamientos utilizados que aparecen en el Cuadro 6, los más costosos son los cuartos arrendados en barrios periféricos. En general, se trata de locales sin los servicios mínimos y con costos promedios entre 800 y 1.000

sucres mensuales, por lo que son compartidos entre numerosos campesinos a la vez.

Observando el mismo Cuadro se deduce que la migración temporal no se convierte en factor de presión para el crecimiento urbano. Su incorporación como fuerza de trabajo en la ciudad no implica la creación de infraestructura particular y, por lo tanto, de costos adicionales para la economía urbana global. En estas condiciones se abarata, notoriamente, el costo de su utilización en la urbe. Además de no demandar inversiones adicionales en infraestructura, es remunerada por debajo de sus necesidades sociales de reproducción.

En cuanto a la alimentación, esta se reduce generalmente a pan y gaseosas al mediodía y a una merienda que oscila entre 10 y 20 sucres y que consiste en arroz, fideos y papas. El gasto promedio de alimentación es de 25 a 30 sucres diarios.

Por esta modalidad de satisfacción de sus necesidades, y a pesar de percibir ingresos por debajo del mínimo vital, el migrante dispone, al final de cada período migratorio, de un margen de excedente monetario que será incorporado en el sistema de reproducción parcelaria.

Reciclando, dentro del esquema tradicional de reproducción, los fondos captados a través de la ocupación en la urbe, el campesino devuelve temporalmente la viabilidad a la economía parcelaria y cierra un ciclo de migración.

De las entrevistas realizadas se desprende que los recursos provenientes del proceso migratorio son utilizados principalmente para la adquisición de bienes de consumo inmediato y de animales de engorde. Estos constituyen una inversión a corto plazo en las economías campesinas. Otra parte de los excedentes captados se destinan al pago de deudas contraídas a raíz de la compra de parcelas o préstamos realizados para solventar los gastos que significan el "priostazgo" o la "romería",<sup>13</sup> acontecimientos religiosos que ocupan un lugar prioritario en su modalidad de reproducción social.

---

<sup>13</sup> El priostazgo es una vieja tradición que se mantiene en las comunidades campesinas y que parece tener sus orígenes en la antigua organización comunitaria, donde para evitar una excesiva diferencia económica entre sus miembros, los más ricos "redistribuían", una vez en la vida, parte de su riqueza ofreciendo comida y bebida a toda la comuna. Actualmente se ha perdido este sentido, pero sin embargo el "prioste" es aquel que corre con los gastos que demanda una festividad religiosa (comida, banda, bebida, misa, etc.) aunque no se encuentra entre los más ricos de su comunidad, sino como un factor de prestigio. Muchos migrantes aceptan este cargo gustosos porque les permite reafirmarse como actores en su lugar de origen.

La romería consiste en un viaje a algún Santuario conocido donde los campesinos pagan misas y dan limosnas para lograr ciertos favores, especialmente de la virgen de su devoción.

## Participación en la vida urbana

Durante el ciclo migratorio que acabamos de recorrer, el migrante mantiene constantemente su estatus social rural. Aun en el caso de quienes instauran relaciones asalariadas de producción, su inserción en el sistema de estratificación urbana no significa la posibilidad de participar en las expresiones propias del proletariado urbano.

Desde el punto de vista legal, el migrante temporal — con pocas excepciones — es un trabajador que “no aparece” en el conjunto de la clase trabajadora urbana. El tipo de contratación — verbal y temporal — excluye la posibilidad de vinculación a cualquier sistema de protección social, incluyendo las organizaciones clasistas que no cuentan con mecanismos de recuperación de este contingente de trabajadores.

El grado de participación en la vida social urbana (tercer elemento considerado por Germani en su análisis sobre los procesos migratorios)<sup>14</sup> es nulo o insignificante en el caso de los migrantes temporales. Durante las entrevistas los campesinos manifestaron, en su gran mayoría, un desconocimiento absoluto de las organizaciones de trabajadores. Sus actividades de fin de semana se limitaban a “hacer chauchas” (cargar o realizar pequeños trabajos de albañilería) en el caso de los trabajadores de la construcción, a continuar su rutina normal en el caso de aquellos ocupados en otras actividades o a regresar a la comunidad de origen.

## CONCLUSIONES

1) La migración temporal constituye un caso típico de economía sumergida. Contribuye a la generación del excedente sin que por-ello sea tomada en cuenta oficialmente dentro de la fuerza de trabajo urbana.

2) Su papel como “reserva” no se cumple en el sentido estricto que esta connotación adquiere en el pensamiento marxista. La estratificación del mercado de trabajo urbano limita su influencia a aquellos segmentos donde alcanza a insertarse. Sin embargo, por el hecho de que una parte de su reproducción se asegura a través de la economía doméstica, percibe salarios por debajo de los mínimos “oficiales”, asegurando altas tasas de rentabilidad a los sectores que la absorben, especialmente el de la construcción.

3) La ausencia de mecanismos de participación en la vida social urbana unida a la fuerza de su herencia tradicional, determinan que esta migración temporal conserve su carácter repetidamente cíclico y no presente perspectivas inmediatamente previsibles de convertirse en definitiva.

---

<sup>14</sup> Germani, Op. cit., p. 66.

4) A pesar de que aparece como una contradicción, el salario o los ingresos monetarios pasan a constituir un elemento de "resistencia" del campesinado y no de proletarización como se podría suponer. De resistencia, puesto que utilizándolo en la parcela sirve para devolver la viabilidad a la economía campesina.

5) El proceso migratorio temporal podría también ser considerado como proceso de "recampesinización" en la medida en que permitiera la adquisición de tierras y, por esta vía, una mayor viabilidad de la economía campesina.